

RODOLFO LLOPIS

"QUEREMOS RENOVARNOS"

(pero sin renegar de nuestro pasado)

MADRID. (PUEBLO, por J. N.)—Con José Prat como presidente y Manuel Murillo como secretario general, finalizó ayer el XXVII Congreso del P. S. O. E. (histórico). De ello informaba ayer PUEBLO en las últimas ediciones.

Con anterioridad a la sesión de clausura intervinieron representantes de otros grupos políticos invitados al congreso.

El primero en hablar fue el señor Zulueta, por el Partido Liberal, quien señaló la necesidad de «un partido liberal unido y un partido socialista unido».

El secretario del P. S. D. E. fue el siguiente orador, quien aludió a «las insidias que hoy reinan en torno al socialismo», y manifestó que no podía haber democracia si los socialistas no están unidos. Tuvo palabras emotivas para todos los líderes socialistas ya fallecidos.

A continuación, el señor Cantarero del Castillo, de Reforma Social Española, tomó la palabra y señaló que el partido del cual es líder es «socialista y democrata» y que finalmente él había encontrado su camino hacia el socialismo pluralista y democrata. Afirmó que la legalización del P. S. O. E. correspondía al sector histórico.

El último invitado en intervenir fue José Begarra, socialista francés, quien aclaró que no estaba allí como representante del Partido Socialista Francés, pues no le habían autorizado para ello. Disertó sobre las dificultades de los socialistas en España.

Agustina Mayo, en representación de las juventudes socialistas, se dirigió al auditorio para decir que «la juventud está con vosotros, que sois el verdadero P. S. O. E.», y que no se preocupasen, porque desde las filas de los jóvenes no se iba a hacer ninguna «carri-llada».

A continuación se aprobó la ponencia política en la que se pide la apertura de un congreso constituyente para solucionar la crisis de las instituciones actualmente establecidas, y que impiden la democracia y la libertad.

Piden que la ley electoral sea elaborada por todos los partidos y defiende la participación de los jóvenes de dieciocho años en las elecciones.

En la misma ponencia se señala la necesidad de autonomía municipal, defienden el pluralismo y la «personalidad de los distintos países españoles y su derecho a las autonomías más amplias, sin otra limitación que la integridad de España».

Refiriéndose a la libertad sindical, se manifestaron partidarios de ésta, con sindicatos libres, independientes de los patronos, del Estado y de los partidos políticos. También proclaman la necesidad urgente de reformar el Código Penal y la supresión de la pena de muerte.

Manuel Murillo, nuevo secretario general, declaró a PUEBLO que este congreso es «el mentis más rotundo a quienes a través de una fabulosa campaña de Prensa han tratado de minimizarnos y reducirnos». «Esta campaña yo la califico de antisocialista e imperialista y se han agriado aún más las relaciones con el otro sector.» Al preguntar al señor Murillo a quién hace responsable de esa supuesta campaña, contestó que «a los que se llaman disidentes del sector histórico, que son los que están impidiendo la unidad y no han hecho posible que este congreso haya sido de todos, son los mismos que hablan de tirar por la ventana dentro de quince días a Felipe González.» Añadió que la unidad socialista no debe ser sólo con el sector renovado, «con quienes hemos agotado todas las posibilidades», sino también con los grupos socialdemócratas.

Respecto al Partido Comunista, hasta ahora el «leit motiv» de la no posible reunificación, declaró que él personalmente no es anticomunista, pero que el P. S. O. E. (histórico) tampoco es beligerante contra ningún grupo, aunque les separa del P. C. serias diferencias ideológicas, «que no voy a exponer mientras en España no haya libertad, porque no quiero divertir a la derecha».

Rodolfo Llopis clausuró el congreso con un breve discurso, en el que destacó que el P. S. O. E. (histórico) no se opone a renovarse, pero sin renunciar al pasado. Al finalizar el discurso todos los asistentes cantaron la Internacional.